

Palabras pronunciadas por el Ing Oscar E. Jones en el acto organizado por la Sociedad San David de Trelew en conmemoración del Día del Desembarco el 28 de Julio de 2009.

Autoridades, Señoras y Señores

Hoy estamos reunidos para recordar un nuevo aniversario del Desembarco de los Primeros Colonos Galeses en las costas del Chubut en 1865.

Muchos galeses habían emigrado desde el siglo 18 a Estados Unidos, Canadá, Australia y otras partes del mundo, por una cantidad de razones y en general, en pocos años se integraron y adaptaron a sus nuevos hogares, perdiendo sus costumbres y su idioma.

A mediados del siglo 19 se formó en Gales un movimiento Colonizador encabezado por Michael D. Jones, Love Jones Parry y Lewis Jones; convocaron amigos de la causa colonizadora y buscaron un lugar donde establecerse. Si bien los líderes de este movimiento buscaban algún lugar en el cual pudieran tener su independencia, el grupo en general, buscaba una tierra que les brindara libertad religiosa y política, libertad de idioma y de costumbres. Eligieron Patagonia y eligieron Chubut.

En este primer contingente estaban representadas las principales ciudades de Gales, eran hombres y mujeres con diversas profesiones, pero todos con ansias de libertad.

La nave que los transportó fue el Mimosa, que demoró dos meses para atravesar el Atlántico y desembarcarlos en Bahía Nueva. Faltaba aún llegar al río, trayecto realizado a pié por los hombres y algunas mujeres y en el pequeño Mary Helen el resto de las mujeres.

Fueron muy duros los comienzos. Estaban aislados de los centros poblados, no conocían el clima ni el comportamiento del río. Fue la tenacidad de la raza celta, la fuerte decisión de triunfar y el trabajo duro lo que les permitió sobrellevar todos los inconvenientes.

Se apoyaron en la religión, con tres reuniones dominicales y algunas reuniones durante la semana para orar y realizar ejercicios espirituales. A falta de capilla, estas reuniones iniciales, se realizaron en el depósito comunal.

Traían con ellos su propia constitución, su propio sistema de gobierno por el cual se rigieron durante 12 años, hasta la llegada de las primeras autoridades argentinas. El Rev. Abraham Matthews comenta: "Opinamos que sería difícil encontrar, en cualquier parte de la tierra, una colonia que se hubiese gobernado a sí misma en manera tan pacífica y con tan pocas transgresiones. En realidad transgresiones en el verdadero sentido de la palabra no las hubo, aunque a veces teníamos pequeños procesos legales y pequeñas divergencias que dirimir".

A pesar de la ayuda del Gobierno Nacional, algunos no resistieron las privaciones y sufrimientos, ni la falla de las primeras cosechas y abandonaron la Colonia. A mediados de 1867 se produjo el mayor éxodo, el peor momento de la Colonia, con partidas hacia Patagones, Buenos Aires y Santa Fe.

Fue un nuevo comienzo, hasta las casas habían perdido, pero poco después descubrieron que regando la tierra negra se obtenían buenas cosechas. No era tan mala la tierra negra cuando recibía agua!!.

Llegaron otros colonos, mejoraron las cosechas y pudieron vender los excedentes. Se incrementó el movimiento de barcos y el intercambio de mercaderías con Buenos Aires. Esto afianzó la Colonia y favoreció la llegada de nuevos contingentes.

La relación con los aborígenes fue pacífica, y de conveniencia mutua. Intercambiaron pan y azúcar por carne y caballos, y luego al mejorar el comercio se agregaron telas y harina por cueros y plumas.

Los aborígenes consideraban a los galeses comerciantes honestos, a diferencia de los comerciantes de Patagones que siempre se aprovechaban de ellos. Enseñaron a cazar a jóvenes galeses y algunos también dejaron en la Colonia a sus hijos para educarse. No hubo en el país otra colonización similar.

Pronto se iniciaron algunos viajes de exploración que les permitieron conocer mejor el territorio en que se encontraban. Al llegar el Primer Gobernador del Territorio Teniente Coronel Luis Jorge Fontana, se organizó un grupo expedicionario que en 3 meses y medio recorrió todo el territorio. Siguieron primero el curso del río Chubut hasta su confluencia con el Tecka, luego hacia el oeste hasta llegar a los fértiles valles cordilleranos, luego hacia el sur hasta encontrar el río Senguer y remontándolo encontraron sus nacientes en un hermoso lago al que llamaron Fontana. Bajaron por el Senguer hasta los lagos Musters y Colhué Huapi, y siguiendo el río Chico regresaron a Rawson.

La Colonia galesa sirvió de cuna a la Colonia 16 de Octubre y a la Colonia Sarmiento, con lo cual la República Argentina afirmó sus derechos sobre la Patagonia. Y en la disputa limítrofe con Chile, fue de gran importancia contar con colonos establecidos pacíficamente en la zona, que ratificaron sus deseos de continuar bajo la bandera argentina.

A continuación de este acto, se realizará una ceremonia religiosa en la Capilla de Moriah donde están enterrados casi un tercio de los Primeros Colonos. Será el momento de recordar con cariño y agradecimiento, los nombres de los que más se destacaron: Lewis Jones, primer presidente del concejo de los Doce, impulsor del ferrocarril y fundador de Trelew; Rev. Abraham Matthews, consejero espiritual de los colonos; Edwyn C. Roberts, que tuvo a su cargo los preparativos previos en Bahía Nueva y luego uno de los miembros más activos de la colonia; John Murray Thomas, principal explorador del territorio; Richard Jones Berwyn, secretario del Concejo de los Doce y luego Administrador de Correos; Aaron Jenkins, descubridor del riego en las menospreciadas tierras negras.

Pero no podemos olvidarnos del resto que aportando trabajo y sacrificio hicieron posible que la colonia prosperara, que se mantuviera la religión, el idioma y las costumbres.

La posterior incorporación de otras nacionalidades dio forma a esta Provincia pujante que mantiene el recuerdo de sus comienzos.

TRELEW, 28/07/2009